



NUESTRAS ESCUELAS RURALES

Joaquín Nieto Reguera

Allá en Triquivijate, cuidando de salvar la tradición y reflejándose en sus paredes las rojas tierras de Fuerteventura, se encuentra la unitaria que atiende a los niños del lugar.

En el término municipal de Antigua y a menos de treinta minutos de Puerto del Rosario se halla la pequeña localidad de Triquivijate. Hasta este rincón insular, donde el vetusto molino hace años que no bracea, como si quisiera mantenerse en comunión constante con el sosiego del lugar, nos acercamos para compartir un rato de la jornada de los escolares.

La escuela ocupa un aula decorada con mucho gusto por su maestra, quien ha permanecido en ella más de treinta años. Me ha pedido que no haga mención a su nombre, pues en sus humildes palabras no merece reconocimiento alguno, ya que su profesión es la de "educar" y si alguien tiene que ser protagonista que sean los niños. Con mucho gusto cumplo estrictamente con lo acordado, pero es también mi obligación dejar constancia de la categoría humana y profesional que avalan a la profesora.

Allí en ese silencio del pequeño vecindario, justo al lado de la muy dibujada por los escolares Ermita de San Isidro "Labrador", los dieciséis niños de la unitaria de Triquivijate comparten ilusiones y aprendizaje.

Me decía la maestra que la escuela abrió sus puertas en 1931, ocupando la plaza Doña Carmen Rodríguez García, quien la regentó durante catorce años. Doña Carmen, famosa docente de la Isla, dio un aire especial a su escuela de "Triqui". Aún se conservan tradiciones escolares que no sólo son recordadas en el aula, sino que cada año en fechas señaladas los vecinos las practican con los alumnos, a fin de gozar de las celebraciones.

<< En Navidad, con la Ermita decorada para la fiesta, los niños representan los Autos Sacramentales y los Villancicos que tantos años atrás enseñara D^a. Carmen, participando las familias en el acto>>. La Maestra y una de las vecinas que fue alumna de la afamada profesora las saben de memoria y las ya distintas generaciones de alumnos también. << Se

trata de hacer un pequeño esfuerzo por mantener la tradición popular y ¿ qué mejor campo de acción que la escuela y los niños ? >>.

De Triquivijate fue Don Luís Herrera Rodríguez, presidente del Cabildo Insular quien a la llegada de la Guerra Civil tuvo que embarcarse para América. A él se le debe la construcción de la primera escuela y una preocupación constante por la enseñanza de su pueblo. Otros maestros de la unitaria fueron D^a. Josefa León Pavón, D^a. Antonia Ramón Martorell, D^a. Genoveva Díaz Moreno y D^a. Elisa Barreto Viñoly

De un pueblo agricultor por excelencia, ya sólo queda una familia que se dedica a trabajar las tierras, algunos pocos ganaderos y el resto trabajan para el turismo. << Aprovechamos el contexto para realizar nuestras propias experiencias, organizamos encuentros con los otros niños de las unitarias de la comarca o de la isla y así compartimos amistad y conocimientos, que siempre son bien recibidos >>.

De esta escuela han salido buenos estudiantes y maestras que realizan su labor por las escuelas de Fuerteventura.

Los niños aparentan timidez, pero como todos los pequeñajos les gusta posar para la foto y a medida que toman confianza van soltándose en animada charla o alguna que otra travesura.

Ha acabado el recreo, toca trabajar, sobre la pizarra la Maestra ha dispuesto la tarea, se trata de una serie de números que llaman a la lógica, los más adelantados ayudan a los más jovencitos, las libretas sobre los pupitres reflejan las actividades del día, los pequeñitos sobre el suelo manipulan para desarrollar sus habilidades, uno de ellos abstraído dibuja el molino ¿en qué aventuras soñará?. Vuelve la calma....

Ya alejándome, desde la distancia, contemplo acoplados al paisaje, las líneas sencillas de la Ermita y la Escuela y perpetuado en el tiempo, el viejo y más que dibujado molino de Triquivijate.